

Artículo de reflexión

Cómo citar: Doré, G. (2021). La recepción de la Sagrada Escritura en el libro XII de El Corazón admirable de San Juan Eudes. *Polisemia*, 17 (32), 17-29. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.17.32.2021.17-29>

ISSN: 1900-4648

eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria
Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 17 de septiembre 2021

Aceptado: 08 de octubre 2021

Publicado: 15 de octubre 2021

Daniel Georgés Doré

La recepción de la Sagrada Escritura en el libro XII de El Corazón admirable de San Juan Eudes

The reception of Sacred Scripture in Book XII of The Admirable Heart of Saint John Eudes

A recepção da Sagrada Escritura no livro XII de O Coração Admirável de São João Eudes

Resumen

El artículo aborda en primer lugar, desde un acercamiento estadístico y de aproximación hermenéutica, diferentes estudios sobre el uso que hizo san Juan Eudes de la Sagrada Escritura en el desarrollo de sus principios doctrinales, espirituales y pastorales, para posteriormente presentar dentro de la historia de la teología del Corazón, el sello de la originalidad y riqueza doctrinal de sus postulados. A partir de ello, se exponen los hallazgos de la recepción de la Sagrada Escritura en el libro XII de sus obras completas y se ofrecen algunas conclusiones, como nuevo punto de partida para acercarse al simbolismo del Corazón y su valor en la vida y acción de los creyentes.

Palabras clave: San Juan Eudes, Corazón de Jesús, Sagrada Escritura, amor divino, madurez espiritual

Abstract

The article first addresses, from a statistical approach and hermeneutic approach, different studies on the use made by Saint John Eudes of Sacred Scripture in the development of its doctrinal, spiritual, and pastoral

Daniel Georgés Doré

Francia

Congregación de Jesús y María.

Correo electrónico:

daniel.dore@orange.fr



principles, to later present within the history of the theology of the Heart, the seal of the originality and doctrinal richness of its postulates. From this, the findings of the reception of Sacred Scripture are presented in book XII of his complete works and some conclusions are offered, as a new starting point to approach the symbolism of the Heart and its value in the life and action of believers.

Keywords: Saint John Eudes, Heart of Jesus, Holy Scripture, divine love, spiritual maturity

Resumo

O artigo aborda em primeiro lugar, desde uma aproximação estatística e hermenêutica, diferentes estudos sobre o uso que fez São João Eudes da Sagrada Escritura no desenvolvimento dos seus princípios doutrinários, espirituais e pastorais, para apresentar posteriormente, dentro da história da teologia do Coração, o selo da originalidade e riqueza doutrinária dos seus postulados. A partir disso, expõem-se os achados da recepção da Sagrada Escritura no livro XII de suas obras completas e oferecem-se algumas conclusões, como novo ponto de partida para aproximar-se do simbolismo do Coração e seu valor na vida e ação dos crentes.

Palavras-chave: São João Eudes, Coração de Jesus, Sagrada Escritura, amor divino, maturidade espiritual



Introducci3n

El desarrollo y la especializaci3n de los estudios b3blicos durante el 3ltimo siglo y medio nos invitan a dar una nueva mirada a la forma en que san Juan Eudes ley3 la Sagrada Escritura, se dej3 interpelar por ella, e hizo de ella la fuente indiscutible de su pensamiento doctrinal, de su praxis pastoral y vida espiritual. En este arraigo b3blico, se asienta el valor innovativo de su ense˜anza doctrinal y su impacto social y eclesial. En los decretos de beatificaci3n (P3o X, 1909) y canonizaci3n (P3o XI, 1925), Juan Eudes recib3 el t3tulo de “Padre, doctor y ap3stol del culto lit3rgico de los Sagrados Corazones de Jes3s y de Mar3a”, con lo cual la Iglesia reconoce el aporte eminente y original de su reflexi3n doctrinal y el impacto social en el dinamismo de la renovaci3n pastoral y espiritual en la Iglesia francesa del siglo XVII, conocido como *le Grand Siècle*. En efecto, el conjunto de sus obras escritas conforma un notable cuerpo doctrinal que ubica a san Juan Eudes como maestro espiritual y proponente de pedagog3as que, dentro de una antropolog3a teol3gica, promueven la transformaci3n del ser humano desde el seguimiento y uni3n a Jesucristo, teniendo como base la apropiaci3n del dato b3blico como experiencia de vida.

Nos ocupamos en este art3culo de la espiritualidad y doctrina del *Coraz3n* en san Juan Eudes, que encuentra su puesto en el patrimonio de la Iglesia Universal como uno de los aportes m3s significativos e innovadores de su ense˜anza por su originalidad, profundidad y desarrollo en la vida eclesial (Schneider, 1947). Para ello, nos acercamos a uno de sus libros, el libro XII de *Le Coeur admirable*, titulado: “*Du divin Coeur de J3sus*” (OC VIII, pp. 206-397)¹, que expone la construcci3n teol3gica y doctrinal acerca del Divino Coraz3n de Jes3s. Dicho acercamiento se har3 estudiando la recepci3n que hace san Juan Eudes de la Sagrada Escritura, no solo a nivel estad3stico, sino desde su aproximaci3n hermen3utica. As3, este trabajo ofrece pistas para el estudio de los modelos literarios y del tipo de hermen3utica b3blica empleada por san Juan Eudes, que permitan una mejor recepci3n de sus obras y una lectura adecuada y proyectiva de su rico patrimonio espiritual.

Instrumentos de trabajo

Para la publicaci3n (1905-1911) de las *Obras completas de san Juan Eudes*, los editores C. Lebrun y J. Dauphin confiaron al joven eudista Louis Frinault (1882-1914) la preparaci3n y elaboraci3n del 3ndice de citas b3blicas (OC XII, pp. 237-328). Este 3ndice sigue obviamente las ediciones de la Vulgata, que era la versi3n en uso en el siglo XVII.

1 Se emplea en este texto la sigla OC para referirse a la edici3n francesa de las obras completas de san Juan Eudes, *Oeuvres Complètes du Vénérable Jean Eudes*, publicada entre 1905 y 1911 (Vannes: Imprimerie Lafoyle Frères). En cada cita se anota entre par3ntesis la abreviatura seguida del tomo y el rango de p3ginas correspondientes.



Este trabajo tan útil fue objeto de revisiones y correcciones por el P. Pierre Drouin (biblista), en una carpeta de 58 páginas, que permaneció en estado de manuscrito. El P. Drouin hace un balance del conocimiento bíblico de san Juan Eudes. Señala la ausencia en sus *Obras* de los siguientes libros bíblicos: Rut, Esdras, Amós, Jonás, 1 Macabeos y Salmos 1, 3, 7, 14, 27, 28, 37, 40, 46, 51, 52, 53, 55, 59, 60, 78, 80, 82, 89, 91, 94, 98, 107, 114, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 132, 133, 138, 146, 147; y en lo que respecta al Nuevo Testamento, la nota a Filemón y la segunda epístola de Juan. Por su parte, el P. Jean-Michel Amouriaux comunicó en 2009 un trabajo de correcciones de las citas bíblicas sobre la obra de Juan Eudes llamada *El Corazón admirable*. Por lo tanto, en este artículo tomamos en consideración estos ejercicios académicos previos como punto de partida de análisis hermenéutico.

La recepción de la Escritura en san Juan Eudes

Evaluar la recepción de la Sagrada Escritura requiere más que un índice de textos bíblicos. Pide el estudio de modelos literarios y el tipo de hermenéutica bíblica empleada por san Juan Eudes. El P. Joseph Hanimann (1955), en la conclusión de su artículo publicado en *Le coeur du Seigneur*., escribió:

San Juan Eudes manifiesta dos actitudes diferentes [...] En lo que respecta al Nuevo Testamento, cuando se trata de elegir el Evangelio, busca permanecer fiel al significado del texto. Esto lo lleva a preferir el texto joánico (Jn 15) que expresaba el amor de Cristo sin los símbolos, al texto de Mateo (“Soy manso y humilde de corazón”) que, sin embargo, hablaba del corazón. Para el Antiguo Testamento, San Juan Eudes se siente más libre ante el texto; es que el Antiguo Testamento está como oscuramente cargado de nuevas realidades, y, por lo tanto, cada uno las encontrará allí más o menos expresadas [...] En el caso concreto de San Juan Eudes, observamos que, si solicitó fácilmente los detalles de los textos, generalmente es en la perspectiva de una interpretación global auténtica. (p. 100)

Veinte años más tarde, fue un eudista canadiense, biblista, quien estudió principalmente el eco de la *basileia*, (realeza, reinado, reino), en *Vida y Reino de Jesús en almas cristianas*, confrontándolo con enfoques bíblicos contemporáneos. El P. Gérard Chantereau hizo un trabajo similar en el estudio sobre la inspiración bíblica de las nuevas Constituciones; este trabajo fue publicado en 1985 por los eudistas en Bogotá, bajo el nombre de: *Comentario de las Constituciones de los Eudistas*. Con motivo de mis estudios en el Pontificio Instituto Bíblico (1985), bajo la dirección del P. Maurice Gilbert, estudié la profesión de humildad rezada al final de la oración de la mañana (OC II, p. 71), y sus fundamentos bíblicos, no solo para enriquecer las referencias bíblicas de la oración, sino también para situarla mejor en la línea de las grandes súplicas penitenciales después del regreso del exilio babilónico.

Más recientemente, como apéndice de una publicación sobre las *Reglas de la Congregación de Jesús y María*, el P. Guillermo Acero (2009) nos da un archivo de 25 páginas de análisis de citas bíblicas en dos partes,



primero según el orden canónico de los libros bíblicos, y luego a lo largo del texto de los diversos capítulos de la *Regla del Señor Jesús* y la *Regla de la Santísima Virgen María*. Este precioso trabajo debería permitir un estudio hermenéutico de los modelos y géneros subyacentes a las *Reglas*: las famosas “Instrucciones” de Pr 1-9, y su estructura literaria, bien estudiada por Jean Lévêque (1983) puede ser aquí de cierta utilidad.

El P. Guillermo Acero (2020) repitió la misma lista de citas bíblicas para la última obra de san Juan Eudes, *El Corazón admirable de la Santísima Madre de Dios*, como apéndice a su estudio dedicado al enfoque bíblico del Corazón de María según san Juan Eudes. Específicamente para el libro duodécimo de *El Corazón admirable*, dedicado al Corazón de Jesús, da los siguientes resultados: 115 citas bíblicas, incluyendo 29 del Antiguo Testamento, y 86 del Nuevo Testamento. Por otra parte, el trabajo realizado por José Mario Bacci, obispo de Santa Marta (Colombia), a partir de la edición conmemorativa del Congreso sobre la Teología del Corazón de Jesús realizado en Bogotá en octubre de 2021, da resultados ligeramente diferentes: 17 citas del Antiguo Testamento y 65 del Nuevo Testamento.

La generación de nuestros maestros de la Sagrada Escritura, en el último tercio del siglo XX, sobrevivientes de la represión antimodernista, no podía imaginar los gigantescos pasos de la Iglesia católica desde *Divino afflante Spiritu* hasta el Domingo de la Palabra, instituido por el papa Francisco. Queremos destacar, en particular, los importantes documentos de la Pontificia Comisión Bíblica desde la promulgación del texto conciliar *Dei Verbum* hasta nuestros días. El último documento publicado sobre la fiesta de San Jerónimo, en 2019, se titula: *Qu'est-ce que l'homme? (Ps 8, 5). Un itinéraire d'anthropologie biblique*. Este voluminoso trabajo nos permite apreciar mejor el lenguaje anatómico del mundo semítico, tanto para traducir el lenguaje del amor en el Cantar de los Cantares como para expresar el sufrimiento del suplicante en los salmos de intercesión o el compromiso del ser humano en su totalidad, de pies a cabeza, en las bendiciones. Y así tenemos una clave útil y preciosa para rezar las bendiciones anatómicas del *Ave Ioseph, imago Dei Patris* de san Juan Eudes.

El Corazón de Jesús, hoguera de amor. una hipótesis

El Corazón de Jesús, hoguera de amor, sirve de antifona, de estribillo para la meditación de san Juan Eudes a lo largo de este libro XII, dedicado al Divino Corazón de Jesús. El retrato de san Juan Eudes en 1673, identificado por el P. Charles Berthelot du Chesnay en 1955 como de J. Le Blond, lo representa sosteniendo en la mano un corazón con la inscripción: *Cor Iesu y Mariae, fornax amoris* (cf. OC, 8, 208). La expresión “hoguera de amor” no es bíblica. San Juan Eudes la tomó de un sermón de san Bernardino de Siena sobre la Pasión del Señor: el corazón de Jesús “hoguera de una caridad muy ardiente para inflamar y abrasar todo el universo”. Pero también podemos imaginar que la expresión “hoguera de amor” es como un eco, incluso una traducción, del texto de Ct 8,6, que es la única mención del nombre del



Señor en el Cantar de los Cantares. Ahora bien, el texto de Ct 8,6 es bien conocido por san Juan Eudes, aunque todavía plantea muchas preguntas sin resolver a los intérpretes.

En la conclusión de la *Regla de la Virgen María*, leemos un centón de Ct 8,6 y 2Co 3,18: “Pon [a Jesús] como un sello en tu corazón, un sello en tu brazo, para que puedas ser transformado a su imagen”. En las Constituciones, está en el final de una exhortación a guardarlas: “el Espíritu Santo nos dice que el amor es más fuerte que la muerte [...] los observaremos [...] por amor a él y para que sea glorificado en nuestra Congregación” (OC IX, p. 140).

Finalmente, el texto de Ct 8,6 se utiliza en la liturgia de la solemnidad del Santísimo Corazón de María, como *capitulum* de las primeras vísperas, y como introito y primera lectura de la Misa.

La historia de la recepción del Cantar de los Cantares, tanto en el mundo judío como en la Iglesia de Cristo, sería muy interesante de explorar aquí dada la investigación contemporánea sobre la recepción de textos bíblicos: El uso del Canto en la fiesta de la Pascua judía (*Pesah*), las discusiones de la tradición rabínica sobre la recepción del Cantar de los Cantares como texto sagrado, el testimonio y las citas del Cantar entre los Padres de la Iglesia y los autores místicos. Nos falta tiempo, pero permítanme solo una digresión más técnica: el texto y la traducción de las últimas palabras de Ct 8,6: “una hoguera divina”.

Rashi escribe: *ech chalheveth Yah* para decir “fuego de la llama de Dios”. La versión de L. Segond es más explícita: “una llama del Señor”. Por su parte, el P. Jouön (1909) comenta: “Llamas del Señor. La mención del nombre del Señor en un poema donde no se pronuncia el nombre divino parecía sospechosa. Pero esta dificultad no es grave, su nombre viene solo por casualidad, en una expresión poética del relámpago”. ¿Amor a primera vista? ¿La única cita del nombre divino en todo el libro del Cantar? “Un resplandor de Yah”, traduce Magdalith. Los LXX traduce “sus llamas”, leyendo “Yah”, no como la abreviatura del tetragrámaton divino, *YHWH*, sino como el pronombre posesivo de la tercera persona femenina singular (Auwers, 2019). Como hemos visto, san Juan Eudes lee el amor del Corazón de Jesús, y lo utiliza como la antifona de su contemplación.

Estamos invitados, y esta investigación puede ayudarnos a hacerlo, a releer y meditar en las maravillosas páginas del Cantar, como sugiere el documento de la Comisión Bíblica, *¿Qué es el hombre?* en sus números 158-163. El Cantar nos enseña la belleza del amor, su fragilidad, la búsqueda mutua, el deseo de comunión, la singularidad de la relación de amor y su celebración como en los Salmos 45 y 128.

San Juan Eudes utiliza la expresión “hoguera de amor” no solo para aludir, en los primeros capítulos de su meditación, a los beneficiarios del amor del Corazón de Jesús, sino también en los comentarios de la celebración litúrgica del Divino Corazón de Jesús. La última meditación retoma las súplicas del *Ave Cor sanctissimum*:



El Corazón de Jesús es una hoguera ardiente de amor muy puro a nuestros ojos, una hoguera de amor purificador, de amor iluminador, de amor santificador, de amor transformador y de amor deificante [...] El Corazón majestuoso de Jesús es una hoguera de amor que propaga sus fuegos y llamas por todos lados, en el cielo, en la tierra y en todo el universo [...] estos fuegos divinos del bondadosísimo Corazón del Hijo de Dios incluso se extienden hasta el infierno [...] Nadie escapa a su ardor [Sal 19(18),7]. ¡Oh fuegos y llamas sagradas del Corazón de mi Salvador, vengan y fúndanse en mi corazón y en los corazones de todos mis hermanos, y conviértelos en otros tantos hornos de amor a mi bondadoso Jesús! (OC VIII, pp. 350-352)

El lenguaje del corazón

San Juan Eudes recurre al lenguaje del corazón, allí donde algunos de sus predecesores o contemporáneos hablaron de la “vida interior” o de la “interioridad de Jesús”. Ciertamente, recibió de los autores de la Edad Media (Robert, 2021), a quienes cita abundantemente, la contemplación del Corazón de Jesús para hablar de la reciprocidad del amor. Sin embargo, su acercamiento al lenguaje del corazón está profundamente inspirado por el lenguaje bíblico correspondiente. En una página famosa de su última obra, nos da una verdadera lección de filología bíblica:

Tener que hablar de las prodigiosas excelencias y maravillas incomparables del Corazón admirable de la Santísima Madre de Dios, según las luces que le agrada darme a Aquel que es la luz esencial y la fuente de toda luz, por medio de las Escrituras divinas y de los escritos de los Santos Padres, diré primero que este nombre de Corazón tiene varios significados en la Sagrada Escritura:

1. Alude al corazón material y corporal que llevamos en el pecho, que es la parte más noble del cuerpo humano, el principio de la vida, el primer viviente y el último moribundo, el asiento del amor, el odio, la alegría, la tristeza, la ira, el miedo y todas las demás pasiones del alma. Es desde este corazón que el Espíritu Santo habla cuando dice: *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vitprocedit* (Pr 4,23): “Guarda tu corazón con cuidado, porque es el origen de la vida”. Es como si estuviera diciendo: Ten mucho cuidado de domesticar y regular las pasiones de tu corazón; porque si están bien sujetos a la razón y al espíritu de Dios, vivirás una vida larga y tranquila según el cuerpo, y una vida santa y honorable según el alma; pero, por el contrario, si poseen y gobiernan tu corazón a voluntad, te darán la muerte temporal y eterna por su desorden.
2. El nombre *corazón* se usa en las Sagradas Escrituras para significar la memoria. Es en este sentido que se puede llevar en estas palabras de Nuestro Señor a sus Apóstoles: *Ponite in cordibus vestris, non praemeditari quemadmodum respondeatis* (Lc 21,14): “Poned esto en vuestros corazones”, es decir, recordad, cuando seáis llevados por mi nombre ante reyes y jueces, “no para preocuparos en lo que debéis responder”.



3. Denota, también, la comprensión, la intelección por la cual se hace la meditación santa, que consiste en un discurso y razonamiento de nuestro intelecto sobre las cosas de Dios, que tiende a persuadirnos y convencernos de las verdades cristianas. Es este corazón el que está marcado por estas palabras: *Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper* (Sal 19,25): “Mi corazón”, es decir, mi entendimiento, “siempre se aplica a meditar y considerar tu grandeza, tus misterios y tus obras”.
4. Expresa el libre albedrío de la parte superior y razonable del alma, que es el más noble de sus poderes, la reina de sus otras facultades, la raíz del bien o del mal, y la madre del vicio o la virtud. Es de este corazón que Nuestro Señor habla cuando dice *Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum, et malus homo de malo thesauro profert malum* (Lc 6,45): “Un buen corazón”, es decir, la buena voluntad del hombre justo, “es un rico tesoro del que sólo puede salir toda clase de bien; pero un mal corazón”, es decir, la mala voluntad del hombre malvado, “es fuente de toda clase de mal”.
5. Se refiere a esa parte suprema del alma que los teólogos llaman “la punta del espíritu”, a través de la cual se hace la contemplación, que consiste en una mirada muy única y una visión muy simple de Dios, sin discursos ni razonamiento ni multiplicidad de pensamientos. Es de esta parte que los Santos Padres escuchan estas palabras que el Espíritu Santo hace que la Santísima Virgen diga: *Ego dormio, y Cormeum vigilat* (Ct 5,2) “Yo duermo, y mi corazón vigila”. Porque el descanso y el sueño de su cuerpo no lo impidieron, dice San Bernardino de Siena y varios otros. Que su Corazón, es decir, la parte suprema de su mente esté siempre unido a Dios por una contemplación muy elevada (Serm 51, art. 1, c.2.)
6. A veces, la palabra corazón da a conocer todo el interior del ser humano; Me refiero a todo lo que es del alma y de la vida interior y espiritual, según estas palabras del Hijo de Dios con el alma fiel: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum* (Ct 8,6) “Ponme como sello en tu corazón y en tu brazo”; es decir, imprime, mediante una perfecta imitación, la imagen de mi vida interior y exterior en tu interior y exterior, en tu alma y en tu cuerpo.
7. Significa, además, el Espíritu divino, que es el Corazón del Padre y del Hijo, que quieren darnos para que sea nuestra mente y nuestro corazón: te daré un corazón nuevo, y pondré un nuevo espíritu en medio de ti (Ez 36,26).
8. El Hijo de Dios es llamado el Corazón del Padre Eterno en las Sagradas Escrituras; porque es desde este Corazón que este Divino Padre habla a su divina Esposa, la Virgen purísima, cuando le dice: *Has herido mi corazón, mi hermana y mi esposa* o según la Septuaginta: *Has deleitado mi corazón*: Y este mismo Hijo de Dios también es llamado, en las mismas Escrituras, *Spiritus oris nostri* 3, “nuestra mente”, es decir, el alma de nuestra alma, el corazón de nuestro corazón. (OC VI, pp. 33-36)²

2 El texto es de 1680. Treinta años antes, en 1650, en *Devoción al Santísimo Corazón de la Santísima Virgen María*, san Juan Eudes terminó su exposición sobre los significados del Corazón en la Sagrada Escritura con un número 9: “Este nombre de corazón significa toda la facultad y



En el siglo XX, los estudios bíblicos abordaron este tema, marcado por el artículo fundacional de uno de los pioneros de la Escuela Bíblica de Jerusalén, Edouard Dhorme (1923). Los diccionarios de teología bíblica e investigación lingüística han documentado ampliamente la investigación³ y, por lo tanto, nos permiten apreciar el verdadero valor de la cultura bíblica y la relevancia de su hermenéutica.

Libro XII de *El Corazón admirable*: “Del Divino Corazón de Jesús”

Debemos tener cuidado para no olvidar que el objeto de nuestro estudio es uno de los últimos escritos de san Juan Eudes. Uno de nuestros compañeros teólogos, que murió demasiado pronto, el P. Joseph Caillot, caracterizó magníficamente este último libro.

Ante la muerte, (en 1680), tuvo la fuerza para completar este enorme libro, una obra casi ilegible, pero rebosante de amor y lirismo [...] La calidad literaria del libro y su composición general dejan mucho que desear: estamos ante una “suma real de desarrollo considerable e interés bastante desigual” (Louis Cognet). Sin embargo, lo principal no está ahí: este libro es un canto, un testamento, un monumento conmovedor incluso en su extensión y pesadez: “*Nunc dimittis*” de un ser perdido en gratitud a Jesús y María. (Caillot, 2016 p. 377).

La redacción de estas meditaciones fue precedida por un acontecimiento importante, el mismo cuyo jubileo de 350 años celebramos, es decir, la celebración litúrgica del Divino Corazón de Jesús en 1672. La realización de esta Misa del Corazón de Jesús con el uso de Ez 36,26-27 (el don del corazón nuevo) y Jn 15,9-17 (la interioridad mutua del amor en el discurso de la estancia) como lecturas, da un anticipo de las meditaciones del libro XII, al igual que el eco de Gal 3, Ef 5 y Fil 2 en la composición del “gradual”. (Macé, 1972).

En el libro XII, san Juan Eudes define con profundidad los beneficiarios del amor de Jesús: su Padre, objeto de un amor eterno, inmenso, infinito; María, llena de gracias insondables; la Iglesia en todas sus dimensiones; cada uno de nosotros en particular, gracias, sobre todo, a la Eucaristía y a la Pasión. Como señaló J. Arragain, (1990), san Juan Eudes “analiza sutilmente la acción de las personas divinas que coinciden en este misterio de amor que es la Redención del mundo a través del Verbo Encarnado” (p. 526).

capacidad de amar que puede haber en la parte superior e inferior del alma, tanto natural como sobrenatural; así como el amor humano y divino que puede proceder de esta facultad. Y es desde este corazón que se dice: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón’. (Mt 22,37), es decir, según toda la capacidad de amar que Él te ha concedido” (OC VIII, p. 428).

3 Artículos “Vivir” en TWAT, y ESO, “kardia” en TWNT y EWNT. El precioso *Diccionario bíblico hebreo-español*, editado por Luis Alonso-Schökel (1994) dedica no menos de 10 columnas a LEB (p. 380-384). Véase también Babut (1995).



En los capítulos XIV-XX, san Juan Eudes cita y comenta varios autores medievales que escribieron sobre el Corazón de Jesús, como Lanspergio el Cartujo, Buenaventura, Gertrudis de Hefta, o una contemporánea, Sor Margarita del Santísimo Sacramento, y agrega himnos litúrgicos o letanías para los ejercicios de piedad. Pero las meditaciones de los capítulos I al XIII se refieren y citan casi exclusivamente la Sagrada Escritura, y toda la Sagrada Escritura. L. Billot escribió al P. Charles Lebrun (en carta citada por Lebrun, 1937), su antiguo alumno en la Universidad Gregoriana: “El P. Eudes encontró [su devoción al Corazón de Jesús] no en una revelación privada hecha a sí mismo o a otros, sino en las páginas más bellas del Evangelio y las fuentes más puras de teología” (carta citada por Lebrun, 1937, p. 7). Hoy podemos desarrollar la opinión de L. Billot. En nuestro libro XII, la citación del cuarto evangelio ocupa el primer lugar con 18 citas, de las cuales 4 corresponden a Jn 15,9: “Así como el padre me amó, yo también te amé. Permaneced en mi amor”. Sigue el Evangelio de Lucas, con 10 citas, la mitad de las cuales provienen del relato de la pasión. Luego, el Evangelio de Mateo, con 8 textos, de los cuales solo uno hace referencia explícita al Corazón: “Venid a mí [...] porque soy manso y humilde de corazón” (Mt 11,28-30). El corpus paulino también está bien representado, con al menos 20 citas, de las cuales Rom 8, 17.32 es citado tres veces, y Gal 6,16 dos veces. Para el resto del Nuevo Testamento, encontramos un texto de 1Jn (1Jn 3,1): “Mira el gran amor que el Padre nos ha dado; que somos llamados hijos de Dios, ¡y lo somos!” y cuatro de Apocalipsis (Ap 3,21; Ap 14,3.13; Ap 21,27).

Los libros sapienciales vienen primero en lo que respecta a las referencias al Antiguo Testamento. Tres salmos (Sal 13,5; Sal 69,27; Sal 116,12) dos proverbios (Pr 7,31; 8,13-19), un texto de Sabiduría (Sab 11,24: “Amas todo lo que existe, y no odias nada de lo que has creado”). Dos citas del Cantar (Ct 3,11: “su corazón está lleno de gozo” [Salomón]; Ct 8,7; *Toda el agua de los mares no puede extinguir el amor y el agua de los ríos es incapaz de ahogarlo*). La oración de David en 1Cro 29,17 (“Con un corazón sincero ofrecí mis riquezas”) se pone en los labios de Jesús, y la cita del canto de las criaturas en el libro de Daniel (Dn 3,61: “todos los ejércitos del Señor bendigan al Señor”) se atribuye “a las maravillas de tu corazón bondadoso” (OC VIII, p. 349)

Dos textos de Isaías (Is 11,2-3; Is 53,4), una cita de Jos 10,14 (parada del sol: El Señor obedece la voz de un hombre) y dos citas del Pentateuco (Lv 26,2 y Nm 23,10) completan este análisis.

¿Qué podemos concluir de todo esto? En primer lugar, un hecho notable: la profecía de Ezequiel sobre el don de un corazón nuevo y un nuevo espíritu (Ez 36), retenida como una lectura de la Misa del Corazón de Jesús en 1672, no se cita ni se comenta en el libro XII. San Juan Eudes enfatiza la realidad del amor más que el símbolo del Corazón. Del mismo modo, los textos de Jn 19,34 (con el corazón abierto) y Mt 11,39 (“Soy manso y humilde de corazón”) no se comentan ni siquiera en el capítulo 10, que está dedicado a la Pasión de Jesús. El libro XII del *Corazón admirable, el Divino Corazón de*



Jesús nos introduce aún más en el discurso de despedida de Jesús en el cuarto Evangelio: la revelación del amor de Cristo por su Padre y por nosotros, y la invitación a sus discípulos a permanecer en su amor.

La hermenéutica de San Juan Eudes

El lenguaje del corazón que san Juan Eudes usa traduce “un conjunto de intuiciones, patrones de pensamiento, cristalizados alrededor del signo del corazón” (Milcent, 1972, p. 72). Pero este lenguaje está profundamente arraigado en toda la Biblia. Para san Juan Eudes, Jesús y María hablan las palabras de toda la Sagrada Escritura. Uno de sus contemporáneos, Blaise Pascal (1623-1662), contempló a Jesucristo: “que los dos testamentos se vean, el primero como su expectativa, el nuevo como su modelo, ambos como su centro”.

Para comprender mejor el tipo de hermenéutica de san Juan Eudes al final de su vida, podemos tomar ejemplos de la Biblia misma. La referencia a los diversos autores del Nuevo Testamento es muy diversa. El Evangelio de Mateo presenta las citas de cumplimiento de los oráculos de los profetas, y, en las controversias, él ofrece su propia comprensión del texto citado. La obra de Lucas (Evangelio y Hechos de los Apóstoles) cita el texto bíblico y habla de su cumplimiento en los acontecimientos de la misión de Jesús y de la Iglesia. En el corpus joánico (Evangelio y epístolas), aparte de algunos textos tomados especialmente del relato de la Pasión (Jn 18–19), la tradición bíblica es como si se incorporara a la escritura del texto, como en la revelación. El modo de referencia a la Escritura en el corpus paulino es tema de investigaciones recientes, teniendo en cuenta el doble enraizamiento judío y griego: la lectura de la Biblia en la liturgia de las sinagogas del judaísmo helenístico —especialmente la liturgia del sábado y las fiestas— y el tipo de argumentación de la retórica y la epistolografía del mundo griego. Documentos recientes de la Pontificia Comisión Bíblica han evaluado esta investigación tanto en 1993, en la *Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, como en 2001, en *El pueblo judío y sus Escrituras Sagradas en la Biblia cristiana*.

La recepción de la Sagrada Escritura en el caso del libro XII de *El Corazón admirable* de san Juan Eudes me parece bastante similar a lo que sucede con el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis joánico. Libro muy curioso, donde las escrituras del Antiguo Testamento no son objeto de citas explícitas con introducción y referencias como en el Evangelio de Mateo, sino que cada versículo evoca textos o palabras del Antiguo Testamento, según el método centón. El P. Henri Macé (1972) había señalado:

Tiene un profundo sentido cristiano del Antiguo Testamento: lee el nombre de Jesús en todas partes. Para él, todo está claro y todo se aclara. Por tanto, él “actualiza” la Sagrada Escritura, la explica, y nos transmite dentro de un texto, por medio de una palabra añadida o un nombre cambiado, su visión cristiana. Su respetuosa familiaridad con el Señor Jesús se prolonga con la palabra del mismo Señor. (p. 124-125)



Por ejemplo, en el capítulo 8 dedicado al Corazón de Jesús, hoguera de amor para cada uno de nosotros, la composición es similar a las liturgias orientales, donde la Biblia está profundamente asimilada, y revela un sentido cristiano muy profundo del Antiguo Testamento⁴.

San Juan Eudes tiene un conocimiento asombroso de la Sagrada Escritura, de modo que un campo de investigación permanece abierto a los futuros historiadores: ¿Cuál fue la formación bíblica del joven Jean Eudes en el Oratorio, especialmente en la escuela del P. Morin?

En este Año Jubilar, las publicaciones sobre el Corazón de Jesús son abundantes: Marion Dapsance, en *Le Sacré-Coeur et la réinvention du catholicisme* (2021), dedica su capítulo 5 a “La obra de Juan Eudes, un precedente que funda la tradición” y el capítulo 6 al “lenguaje del corazón y la civilización cordial”. Por su parte, Benoît de Baenst, en *Le Coeur de Jésus: Coeur de notre foi* (2022, p. 176), reconoce que san Juan Eudes desarrolló con gran fuerza el culto y la inteligencia de los corazones de María y Jesús. Con todo, en la elaboración de la tradición del Sagrado Corazón, De Baenst restringe a tres textos joánicos las fuentes bíblicas: el discípulo apoyado en el pecho de Jesús (Jn 13,23-25), el lado abierto por la lanza (Jn 19,34-35) y la manifestación a Tomás (Jn 20,27-28), pero el viaje que acabamos de hacer nos obliga a ampliar la visión.

El libro XII de *El Corazón admirable* es como el Cantar de los Cantares de san Juan Eudes, un canto de amor escrito a la manera del Apocalipsis: toda la Sagrada Escritura encuentra su cumplimiento en la victoria del Cordero inmolado, la victoria del Amor. El Divino Corazón de Jesús es la última palabra de Dios, y el último himno de san Juan Eudes.

Referencias

- Acero, G. (2020). Un acercamiento bíblico al Corazón de María según San Juan Eudes. *Cuadernos Eudistas*, (27). pp 81-106.
- Acero, G. (2009) Reglas de la Congregación de Jesús y María, citas bíblicas. En A. Carlos, L. Higinio, T. Álvaro. *Discípulos de Jesús en la escuela de san Juan Eudes*, (pp. 181-206). Eudistas.
- Alonso-Schökel, L. (1994) *Diccionario bíblico hebreo-español*. Trotta.
- Amouriaux, JM. (2009). Sur le théologie du Cœur. En M.Paul-Marie. *La théologie du Cœur de Marie chez saint Jean Eudes*, (pp. 604-630). Du Cerf.
- Arragain, J. (1990). *El divino corazón de Jesús. En: San Juan Eudes obras escogidas segunda edición*. Editorial Centro carismático Minuto de Dios.

4 Para profundizar en este aspecto específico, que contribuye a una comprensión global de la temática, se puede consultar el tomo VIII de las *Obras completas* de san Juan Eudes, especialmente: pp. 248-251.



- Auwers, J.-M. (2019) *La Bible d'Alexandrie 19: Le Cantique des cantiques*. Éditions du Cerf.
- Babut, J.-M. (1995). *Les expressions idiomatiques de l'hébreu biblique : Signification et traduction. Un essai d'analyse componentielle* (Cahiers de la Revue Biblique 33). Gabalda.
- Baenst, B. de. (2022). *Le Coeur de Jésus: Coeur de notre foi*. Éditions de l'Emmanuel.
- Caillot, J. (2016). *Saint Jean Eudes: un itinéraire spirituel vers le Coeur de Jésus. En L'entretien de la vérité. Approches théologiques et spirituelles* (pp. 361-377). Lessius.
- Commission Biblique Pontificale. (2020). *Qu'est-ce que l'homme ? (Ps 8,5) Un itinéraire d'anthropologie biblique* (P. Debergé, trad.). Éditions du Cerf. (Original publicado en 2019).
- Dapsance, M. (2021). *Le Sacré-Coeur et la réinvention du catholicisme*. Bayard.
- Doré, D. (1985). *La profesión de humildad de San Juan Eudes y sus raíces bíblicas. Cuadernos Eudistas 17* (pp. 81-91). Eudistas.
- Dhorme, E. (1923). *L'emploi métaphorique des noms de parties du corps en hébreu et en akkadien* (J. Gabalda, ed.). Librairie Victor Lecoffre.
- Hanimann, J. (1955). *Saint Jean Eudes et les sens bibliques du mot cœur. En J. Arragain (dir.). Le cœur du Seigneur: Études sur les écrits et l'influence de saint Jean Eudes dans sa dévotion au cœur de Jésus* (pp. 75-100). La Colombe
- Jouön, P. (1909). *Le Cantique des Cantiques: commentaire philologique et exégétique* (p. 316). Gabriel Beauchesne.
- Lévêque, J. (1983). *Sagesses de l'Égypte ancienne* (Supplément Cahiers Évangile 46). Éditions du Cerf.
- Lebrun, C. (1937). Introduction. En *Oeuvres choisies de Saint Jean Eudes. VIII. Oeuvres diverses sur le Coeur de Jésus* (p. 7). P. Lethielleux.
- Mba, P.-M. (2017). *La théologie du Coeur de Marie chez saint Jean Eudes*. Éditions du Cerf.
- Macé, H. (1972). L'office et la Messe du Divin Cœur, Le Cœur du Seigneur. (pp123-137). Vida Eudista.
- Milcent, P. (1972). *Lenguaje del corazón y unidad de vida según san Juan Eudes. Vida Eudista*.
- Robert, O. (2021). *L'Église pèlerine: histoire de la spiritualité chrétienne*. Éditions du Carmel.
- Schneider, O. (1947). *Johannes Eudes: Der Prophet des Herzens*. Herder.

